

# Una combinación de fármacos mejora el tratamiento de la artrosis

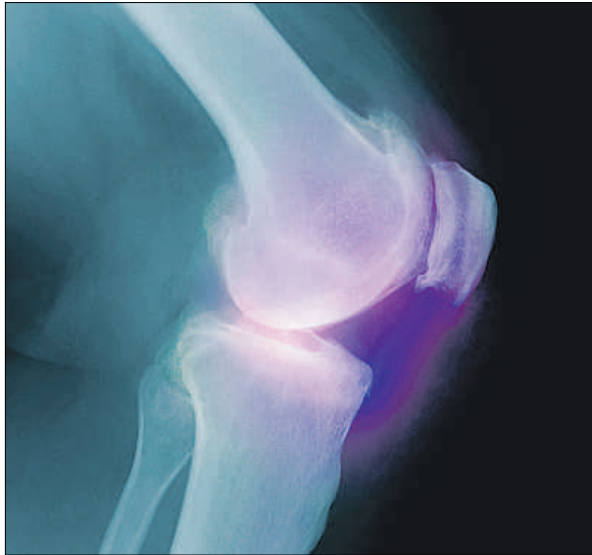
*La terapia es tan eficaz como los antiinflamatorios y tiene menos efectos secundarios*

**JOSEP CORBELLA**  
Barcelona

Una combinación de dos fármacos que frenan el deterioro de las articulaciones es tan eficaz como los antiinflamatorios, y tiene menos efectos secundarios, para el tratamiento de la artrosis de rodilla. Es la principal conclusión de un estudio internacional coordinado desde Estados Unidos y Canadá y en el que han participado dieciséis hospitales y centros de salud españoles.

“Si la eficacia es la misma y los efectos secundarios menores, estos fármacos son aconsejables para personas que inician el tratamiento farmacológico para la artrosis”, declara Jordi Monfort, reumatólogo del hospital del Mar de Barcelona y miembro del comité científico director del estudio. “En pacientes que ya están siendo tratados con antiinflamatorios de manera satisfactoria, en principio no habría motivo para cambiar el tratamiento. Pero si tienen factores de riesgo para sufrir efectos secundarios por los antiinflamatorios, como es habitual en personas mayores con artrosis, en ese caso sí estaría indicado cambiar de tratamiento”.

Los dos fármacos que se han



P. MARAZZI / SCIENCE PHOTO LIBRARY

**Radiografía en falso color de la rodilla de una paciente de 51 años**

combinado, el condroitín sulfato y la glucosamina, pertenecen a la familia de los llamados *sysadoas* (acrónimo inglés de fármacos sintomáticos de acción lenta contra la artrosis). En investigaciones anteriores, se ha demostrado que

reducen las enzimas MMP, que degradan el cartilago en articulaciones afectadas por la artrosis. Además, estimulan la síntesis de moléculas beneficiosas para la articulación, como proteoglicanos y ácido hialurónico. Un estudio

presentado el mes pasado en la revista *Scientific Reports* indica que condroitín sulfato y glucosamina tienen un efecto sinérgico, de modo que su efecto beneficioso se amplifica cuando se toman juntos.

La nueva investigación ha consistido en comparar el efecto combinado de estos dos fármacos con el del antiinflamatorio celecoxib, uno de los más recetados para aliviar el dolor en pacientes con artrosis avanzada. La ha financiado la compañía Bioibérica, con sede en Barcelona, que comercializa la glucosamina y el condroitín sulfato.

Según los resultados presentados en el Congreso Europeo de Reumatología celebrado a mediados de junio en París, basados en datos de 522 pacientes de cuatro países, el celecoxib tiene una acción algo más rápida que los *sysadoas* para aliviar los síntomas de la artrosis. Pero seis meses después de iniciar el tratamiento los efectos se igualan y el dolor se reduce en un 50%. También se reducen a la mitad la rigidez, la inflamación y la limitación de movimientos de la articulación.

“Tenemos la hipótesis de que, más allá de seis meses, la eficacia de los *sysadoas* será superior a la

de los antiinflamatorios”, declara Monfort. Esta hipótesis se basa en que los *sysadoas* han mostrado potencial para regenerar la articulación dañada en experimentos in vitro, mientras que los antiinflamatorios alivian la inflamación y el dolor, pero no evitan el deterioro progresivo de la articulación. Sin embargo, añade Monfort, “el estudio se había diseñado para durar seis meses y no lo hemos podido comprobar”.

El estudio tampoco aclara en qué momento de la evolución de la enfermedad sería adecuado iniciar el tratamiento. Por ahora, los antiinflamatorios se recetan en fases avanzadas de la enfermedad. Pero, dado que los *sysadoas*

## El hospital del Mar ha participado en la dirección científica del estudio sobre la nueva terapia

tienen menos efectos secundarios, “podrían ser útiles en fases más iniciales”, sostiene Monfort.

Con los datos disponibles hasta ahora, “los *sysadoas* ofrecen una alternativa segura y eficaz a los antiinflamatorios, que a menudo están contraindicados en personas con artrosis por motivos de seguridad”, declara por correo electrónico Jean-Pierre Pelletier, investigador de la Universidad de Montreal (Canadá) y codirector del estudio. Pelletier los defiende como “primera opción de tratamiento farmacológico para la artrosis”.